

Editorial

El deterioro de la libertad académica en El Salvador

The deterioration of academic freedom in El Salvador

Carlos Iván Orellana

Editor

Según el último informe de libertad académica (Kinzelbach et al., 2023), entre 2012 y 2022, 22 países, incluyendo El Salvador, han experimentado un declive significativo en los márgenes de libertad de sus instituciones de educación superior y de personas académicas. De 179 países considerados en el sondeo, solo 5 países pequeños (e.g, Montenegro) habrían mostrado mejorías en el mismo período mientras que la gran mayoría (152) no mostrarían variaciones en el indicador.

El índice de libertad académica (*Academic Freedom Index*, ver <https://academic-freedom-index.net/>) constituye un indicador de autonomía elaborado a partir de encuestas que recogen la opinión de personas expertas independientes provenientes de los distintos países que participan en la pesquisa. El índice establece una medida que va de 0 a 1, donde 0 equivale al valor más bajo de libertad y 1 al valor más alto. Son cinco las dimensiones que se evalúan para establecer el grado de libertad académica de un país:

- 1) *Libertad de investigación y enseñanza*: libertad para desarrollar y llevar a cabo programas de investigación y enseñanza propios sin interferencias.
- 2) *Libertad de intercambio y difusión académica*: libertad de las personas académicas para intercambiar, comunicar ideas, así como los resultados de sus investigaciones.

3) *Autonomía institucional*: el grado de ejercicio de independencia que, en la práctica, pueden ejercer las universidades.

4) *Integridad del campus*: la medida en que los campus se encuentran libres de vigilancia o infracciones de seguridad por motivos políticos.

5) *Libertad de expresión académica y cultural*: libertad académica y libertad de expresión cultural en relación con cuestiones políticas.

El Salvador en la actualidad se ubica entre el 30-40% de países con más bajo índice de libertad académica al alcanzar 0.45 de puntaje. Compartiría este escenario de erosión longitudinal con otros países latinoamericanos: Uruguay, México, Brasil y Nicaragua, aunque, no obstante, su situación solo es homologable con Brasil en términos de posición y puntaje. Por su parte, Uruguay se ubica entre el 20-30% de países con más alto índice de libertad académica (0.85), México en el 40-50% más bajo (0.67) y Nicaragua en el sótano del 10% de países con peor índice de libertad académica (0.07). Asimismo, El Salvador parece seguir los pasos de Nicaragua para convertirse en un contexto cada vez más restrictivo para la autonomía universitaria. Con ello, además, el país acusa un evidente distanciamiento respecto al resto circundante: Honduras alcanza un índice de 0.96, Costa Rica uno de 0.93, Panamá de 0.89 y Guatemala de 0.71. Con excepción de Guatemala, que se ubica entre el 40-50% de países con más bajo índice de libertad académica, en comparación con El Salvador, el resto de los países del istmo centroamericano se ubica en el quintil más alto de libertad académica y su puntaje no experimenta retrocesos en los últimos años. Belice no se incluye en el estudio.

Las semejanzas entre El Salvador y Nicaragua no son casuales. El desplome del índice de libertad académica en Nicaragua comienza en 2006-2007, con la llegada de Daniel Ortega al poder. En el caso salvadoreño, el índice se mantiene estable y en un nivel alto (0.83) por más de 25 años, desde principios de los años 90 hasta 2018. Pero entre 2019 y 2022, en menos de un quinquenio, el índice experimenta una caída libre al pasar de un 0.80 a 0.45, en clara coincidencia con la llegada del presidente Bukele a la

presidencia de la república (2019) y el proceso de autocratización puesto en marcha desde entonces y que, en febrero de 2024, se ha cristalizado en una reelección presidencial inconstitucional que pulveriza el principio de alternabilidad en el poder.

Cabe preguntar, ¿por qué la libertad académica se debilita en contextos autoritarios? Esto se debe a que la libertad académica en la educación superior está fuertemente ligada a la democracia. Entre otras cosas, la universidad promueve el conocimiento, la búsqueda de la verdad, la transparencia de procedimientos y resultados y la decisión consensuada con base en evidencias. Además, busca inculcar valores como la tolerancia, la inclusión, la discusión sustentada y respetuosa, así como el pensamiento crítico. Existe evidencia que sugiere que aquellos países con altos niveles de autonomía universitaria manifiestan mejores indicadores de democracia liberal y que aquella igualmente contribuye a contrarrestar tendencias autoritarias en la ciudadanía al promover cosmovisiones democráticas en los estudiantes (Lyer et al., 2022; Pelke, 2023). En otras palabras, la continua y acelerada devaluación de la libertad académica en El Salvador se suma a la confirmación, que ya vienen haciendo otros indicadores y análisis disponibles (e.g. Freedom House), de la vigencia y el avance de condiciones y tendencias autocráticas que, según parecen, echarán raíces aún más profundas en los próximos años.

Ante este estado de cosas, si acaso, la interrogante que queda suspendida en el aire es si habremos visto el final del derrumbe o si se producirá un declive mayor en la autonomía universitaria en El Salvador en los próximos años. La libertad de la universidad salvadoreña constituirá un termómetro adicional para constatar el avance de la metástasis autoritaria.

A propósito, los tres escritos que se incluyen en este número 44 de Teoría y Praxis encuentran relación con la amenaza a la democracia y a la universidad, la academia plural y multidisciplinaria y la aspiración por implementar prácticas -parroquiales- cercanas y participativas. Abre este número el artículo titulado “La pérdida de autonomía de las universidades nicaragüenses: cinco hechos para la reflexión”, de Ricardo García Vásquez y Enrique Muñoz

Reyes. Este escrito descansa en una investigación documental que, escudriñando principalmente fuentes periodísticas, conduce a construir hechos que constatan el cierre no solo infraestructural, pero sobre todo de libre ejercicio académico, de gestión y de expresión en las instituciones de educación superior de Nicaragua. El texto nos acerca a la realidad del peligro que para la universidad libre representa el avance y consolidación de un gobierno autoritario y sus aspiraciones de control total, incluyendo la producción de conocimiento y el pensamiento libre y plural. En segundo lugar, Claudia Reneé Meyer Pacheco, colabora en este número con la investigación reflexiva y documental titulada “Panorama formativo de las Ciencias Sociales en Centroamérica”. En esta, además de exponer reflexiones sobre la evolución epistemológica y metodológica de las ciencias sociales en la región, elabora una radiografía general de la oferta académica disponible en el istmo por medio de la cual es posible visibilizar denominaciones, énfasis y posibles faltantes disciplinares y formativos en dicho campo de conocimiento. Por último, con el ensayo “Una propuesta pastoral de renovación parroquial desde el Magisterio de la Iglesia”, David Jacob Romero García, reflexiona, con base en aspiraciones propias del Concilio Vaticano II y del pensamiento de Monseñor Romero, sobre la relevancia y la necesidad de una práctica pastoral caracterizada por la cercanía y la inclusión de las personas, especialmente aquellas más necesitadas.

Por último, informamos que la revista ya se encuentra en el repositorio del Sistema Integrado de Información Documental Centroamericano (SIIDCA). Asimismo, con alegría, comunicamos el refuerzo del Consejo Académico de la revista con dos nuevas incorporaciones: María Santacruz Giralt, Doctora en Investigación en Ciencias Sociales, de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) de El Salvador y Rodolfo Calderón, Doctor en Sociología, de la Universidad de Costa Rica (UCR). Dos personas académicas admirables, colegas y amigos que no dudaron en sumarse a este proyecto que encuentra en el crecimiento de las ciencias sociales en el país y la región centroamericana su razón última de ser. Buena lectura.

Referencias

- Lyer, K. R., Saliba, I., y Spannagel, J. (2022). *University Autonomy Decline: Causes, Responses, and Implications for Academic Freedom*. Taylor & Francis Limited. [doi:10.4324/9781003306481](https://doi.org/10.4324/9781003306481)
- Kinzelbach, K., Lindberg, S. I., Pelke, L., y Spannagel, J. (2023). *Academic Freedom Index - 2023 Update*. FAU Erlangen-Nürnberg and V-Dem Institute <https://doi.org/10.25593/opus4-fau-21630>
- Pelke, L. (2023). Academic freedom and the onset of autocratization, *Democratization*, 30 (6), 1015-1039. <https://doi.org/10.1080/13510347.2023.2207213>